

En toda España **DIEZ REALES** trimestre, acompañando al pedido sellos ó libranzas.

La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

EL ECO POPULAR.

Se admiten á precios convencionales en la Administración y Redacción, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Año I.—Núm. 108.

Sábado 6 de Julio de 1872.

Edición de Madrid.

MANIFIESTO.

Los individuos que componen la Junta del partido constitucional, encargados por el voto unánime de numerosas reuniones de examinar los sucesos políticos y de aconsejar, en caso necesario, lo que creyesen más conveniente al bien común y á la defensa de las instituciones, cumpliendo la obligación aceptada, alzan su voz y hacen públicas sus opiniones á fin de que todos sus amigos procedan con su acostumbrada unidad y respondan en la ocasión presente al puro y levantado patriotismo que tanto resplandece en sus anteriores acuerdos.

Las Cortes del Reino han sido disueltas; antes disueltas que oídas. En vano el partido liberal-conservador advirtió con tiempo todas las consecuencias que necesariamente habrían de deducirse de tan funesta medida; en vano prometió dar tréguas á las discusiones políticas y acudir con sus votos en defensa de la Constitución y en auxilio de altísimos intereses. El Gobierno actual, creyendo sin duda que es dueño y no custodio de las leyes, prefirió hollarlas á deber su acatamiento al generoso concurso de sus contrarios.

La gran responsabilidad que ya contrajeron los ministros de la Corona al aceptar el poder en menosprecio de las prácticas parlamentarias, y sentando un precedente harto lamentable en la consideración de los que sinceramente deseamos la seguridad de las instituciones, hoy se ha hecho mucho más grave al aconsejar á S. M. la disolución de unas Cortes, de cuyo ejercicio estaban pendientes los negocios más vitales del Estado y la observancia estricta de la Constitución.

Aun sin apelar, como teníamos derecho á hacerlo, á la interpretación que algunos de los ministros actuales dieron ó consintieron del artículo 43 de la ley fundamental, que en su concepto fija como minimum cuatro meses á cada legislatura, es indudable que terminado el año económico, estamos en el caso que inútilmente previó y quiso evitar nuestro partido. Todos los artículos constitucionales relativos á la imposición y cobranza de las contribuciones están infringidos; infringido también el que se refiere al contingente naval y hollada la ley que fija la fuerza del ejército.

Si de estos atentados que lanzan sobre el país todas las amenazas de la arbitrariedad, pasamos á otro género de consideraciones, resultará evidente que en ningún período de nuestra historia han sido heridos á un mismo tiempo y de un solo golpe tantos y tan sagrados intereses.

Los mismos hombres que pusieron en labios de S. M. la solemne promesa de que solo en las mayorías parlamentarias buscaría el criterio de su régia prerrogativa, aconsejan hoy á la Corona que saque su Gobierno de las minorías, que lo forme á espaldas del Parlamento y lo simbolice en individuos que ni siquiera pertenecen á ninguno de los Cuerpos Colegisladores; sin tener en cuenta el esquisito cuidado que necesitan para arraigarse instituciones nuevas y dando fatal indicio del lugar secundario que ocupa en su atención el prestigio de la dinastía.

No tienen disculpa los autores de tal consejo. Cuando una de las dos Cámaras aun no había cumplido el deber de cortesía de contestar al discurso de la Corona; cuando tan diversos y apremiantes motivos exigían la continuación de las sesiones parlamentarias, no estábamos ciertamente en el caso en que una minoría puede, sin escándalo, erigirse en Gobierno.

Ya en las primeras Cortes convocadas en nombre de S. M. rompieron injustificadamente la conciliación y la tregua que con tanto imperio aconsejaban las más vulgares prescripciones de la prudencia, y pusieron la resolución de todos los problemas políticos en manos de los más encarnizados enemigos de la revolución de Setiembre. Imposible entonces todo régimen constitucional, y abiertas de nuevo las urnas electorales, surgió por fortuna una mayoría respetable en muchos conceptos y sinceramente

ceramente dinástica. Ya era posible la marcha regular del Parlamento dentro de las nuevas instituciones. De esta manera solemne consagraba el país por medio del sufragio universal directo la obra de las Cortes Constituyentes y mostraba su ardiente deseo de entrar en un período de tranquilidad bajo la dinastía de la ilustre casa de Saboya. Los ministros responsables, al conseguir la disolución de las últimas Cortes, anulan, en perjuicio del trono, la alta significación de que estaban revestidas; suscitan de nuevo todos los problemas; encienden las pasiones, y proceden, en fin, como si tuvieran algo que temer del prestigio del Monarca y del sosiego de la nación.

Y no les basta haber arrojado sobre el campo político esta semilla de discordia, y aumentan incansables la general zozobra, anunciando la más peligrosa de las reformas en el más inoportuno de los momentos. Amagada en Filipinas la existencia de nuestra raza; disputada en Cuba la integridad de nuestro territorio; combatidos en Cataluña, en Navarra y en otras provincias los triunfos de la libertad y aun las conquistas de la civilización; pregonado ya en Andalucía por medio del incendio, el robo y el sacrilegio, el pavoroso programa de la demagogía envalentonada; en estos momentos en que todos los intereses sociales y políticos, con más derecho que nunca, reclaman el auxilio de la fuerza pública, anuncian y prometen la supresión de las quintas y la reforma del ejército. —No parece sino que, fundada su existencia ministerial en el espanto de todas las clases sociales que viven del orden, se gozan en aparecer más débiles y desarmados, á medida que son más feroces las amenazas que de todas partes se levantan.

Y no conseguirán ciertamente llevar á cabo la anunciada reforma por medio de la libertad como quieren dar á entender. Arruinarán la institución del ejército ó tendrán necesariamente que fundarla en el llamamiento simultáneo de todos los españoles á las armas.

Verdaderamente el ánimo permanece suspenso sin atreverse á decir á qué principios, á qué género de intereses presta su representación y sirve de escudo este Gobierno: un cierto espíritu indefinido y anárquico mueve y precipita sus acciones: todos sus propósitos aparecen oscuros: solo su arbitrariedad es evidente.

En presencia de tales hechos, y en vísperas de unas elecciones generales que por tercera vez, sin contar las de Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, en el período de año y medio renuevan la pasión y el disturbio, ¿cuál debe ser nuestra conducta? ¿Son aceptables las condiciones en que la próxima lucha se nos ofrece?

Removido el personal de la Administración en número tan escandaloso que no tiene precedente alguno en las frenéticas alternativas de la libertad y el absolutismo, ni durante la guerra civil, ni después de la revolución de Setiembre, los cargos públicos quedan convertidos en miserables instrumentos electorales. Millares y millares de familias lamentan en la miseria la necesidad que tiene el Gobierno de puestos vacantes para ofrecer complacencias administrativas, ganar amigos y fingir prosélitos. La misma coalición con que intentaron derribar del poder á nuestros representantes, poniendo en aventura todo lo existente, hoy, con mayor escándalo que entonces, subsiste todavía entre el Gobierno monárquico y el partido republicano. —Nuevo ejemplo sin precedentes y sin nombre. —Las heces sociales se agitan y conmueven al calor de siniestras esperanzas: en unas partes ya han sido armadas, sin examen, las muchedumbres; en otras aguardan las armas que llegarán sin duda con la oportunidad necesaria para que á un tiempo reciban los electores las cédulas y los fusiles. Y en medio del general trastorno, el partido conservador-liberal, único que pudiera ser escudo á tantos peligros, yace convaleciente de sus anteriores fatigas y acerbamente impresionado al contemplar la inutilidad de sus esfuerzos.

Tal es la situación.

Los individuos de esta Junta cerrarían los ojos á la evidencia, si no declarasen con pleno convencimiento que la lucha electoral en condiciones normales de imparcialidad, de libertad y de justicia, es generalmente imposible en las actuales circunstancias. ¿Debemos abandonarla?

No hay una sola de cuantas causas y accidentes pueden inclinar la voluntad á una resolución extrema, que no conspira en estos momentos á perturbar los ánimos y á esclarecer el camino de la templanza. Si alguna vez fuera lícito á un partido que tantas obligaciones ha contraído con el país, apelar al desesperado recurso del retraimiento, sería, sin duda, en la ocasión presente, en que, holladas las leyes, los derechos, las conveniencias y las prácticas, todas las cuestiones parecen remitidas al arbitrio de la violencia.

Queriendo, sin embargo, los que hablan al partido corresponder dignamente á la confianza con que han sido honrados, no consentirán la menor influencia en sus resoluciones á la indignación ni al desaliento, y mucho menos á los vitandos ejemplos que á su vista se ofrecen. Y teniendo en cuenta que sus nobles amigos no necesitan la previa satisfacción de sus pasiones para acudir al cumplimiento de sus deberes, y que además estarán persuadidos de que ahora más que nunca es importante sacariles de en medio de tantas ruinas la consecuencia de su conducta y la integridad de su carácter, no pueden menos de aconsejar, y resueltamente aconsejan que, si en determinadas provincias y distritos hubiere siquiera alguna esperanza de que esta lucha puede verificarse en medianas condiciones de libertad, acudirán á ella cuantos escuchen y sigan nuestras exhortaciones, y acudirán con la plenitud de esos principios y de su conciencia, sin entrar en funestas coaliciones que suponen siempre en cada uno de los partidos que las pactan el desprecio que cada uno siente de sus propias opiniones, cuando se presta á fomentar las contrarias. Y delante de los colegios levantarán con mano firme la misma bandera que defendimos en las últimas elecciones, á fin de que todos entiendan que para nosotros el ejercicio del poder es la carga onerosa y no el codiciado estipendio de nuestras convicciones.

Y aquellos de nuestros amigos que pertenecan á las futuras Cortes, pocos ó muchos, que el número no ha de mermar la importancia de su representación, exigirán la responsabilidad de tantas infracciones; volverán por los fueros del Parlamento y la pureza del sistema representativo, alma de nuestro credo; procurarán, como siempre, ser el escudo de los fundamentos sociales; infundir aliento á las clases conservadoras, y mantener la actividad y el concierto en todo el partido.

Si en medio del salvajismo de las pasiones que ahora imperan, solo parecen loables los precipitados consejos de la ira, aguardemos con calma el cercano momento de la justicia, seguros de que cada uno ha de ocupar el lugar que le designen sus obras, y confiados en que manteniendo nuestra concordia, no podrá impedir ningún futuro acontecimiento que sea tan grande como provecho á la influencia que el partido constitucional ha de ejercer en los destinos de la patria.

Madrid 5 de julio de 1872.

(Siguen las firmas.)

EL ECO POPULAR.

MADRID 6 DE JULIO DE 1872.

LA REUNION DE AYER.

Cumpliendo con el propósito que ayer manifestamos, vamos á dar cuenta de la reunión verificada en el Conservatorio para discutir el manifiesto que la Junta directiva de las mayorías de las últimas Cortes dirige á nuestros correligionarios en vista de la situación presente y ante la próxima lucha electoral.

Ocupada la mesa presidencial por el señor Santa Cruz, manifestó este respetable ex senador que la Junta directiva tenía poderes omnímodos para dirigir su palabra y su consejo al partido, deseaba obtener la aprobación de sus representantes y someter á su resolución definitiva la que creía más conveniente en estos momentos en que se llama al país á una lucha electoral.

Dada lectura al manifiesto por su autor el Sr. Ayala, no sin que varias veces fuera interrumpido por los aplausos de los concurrentes, que se reprodujeron una y otra vez al terminar, abrióse discusión sobre el mismo.

Los Sres. Climent, Rodríguez Seoane, Alan, Gamazo, Lorente, y algun otro, protestando siempre de su acatamiento á los acuerdos del partido, sostuvieron, como indicamos ayer, la imposibilidad de ir á la lucha en condiciones tan difíciles como las que vá á establecer el Gobierno de los radicales.

El Sr. Climent trazó con vivos colores la verdad de esta situación, diciendo que era imposible acudir á los comicios cuando el puñal de los asesinos había de impedir la entrada á los hombres honrados. Otro de los expresados oradores añadió que el 24 de Agosto podía ser una reproducción de otra fecha, con los mismos caracteres de sangre que tuvo en otros tiempos en que 200 asesinos bastaban para esparcir el luto y el espanto en las ciudades mas populosas; viniendo á deducir de todo que era absolutamente necesario el retraimiento.

El Sr. Leon y Castillo, en una brillante improvisación que le valió merecidos aplausos, sostuvo, por el contrario, que era cuestión de dignidad para el partido acudir á la lucha en todas partes; que era preciso ir á ella de una manera resuelta, decidida, con la fe en el triunfo, y que no solo era necesario combatir mientras hubiera un rayo de luz que iluminara el campo del combate, sino que aun en la oscuridad de la sombra en que se trata de envolvernos era forzoso pelear, seguro de que á semejanza de los héroes de Homero, el sol del día inmediato alumbraría nuestra victoria.

El Sr. Romero Robledo, que le sucedió en el uso de la palabra, comenzó declarando que era partidario del retraimiento: que no quería exponer á sus electores á las consecuencias de una lucha tremenda en que se van á comer todo género de atentados; pero que una vez acordada la lucha en los términos en que se aconsejaba, él bajaba su cabeza.

S. S. indicó, sin embargo, que esperaba y debía esperarse muy poco de la lucha, porque saliendo triunfante de ella, á nada conduciría toda vez que la política no se rige por la resolución y el voto de los ciudadanos españoles; porque era público, añadió, que en todas las cortes de Europa se tenía por cierto que el cambio político de España se había verificado en virtud de una orden del Gobierno de Berlin, y que ante esto la dignidad española no consentía la lucha.

Cuando se ataca la honra de España, prosiguió, debe protestarse, y caiga quien caiga. (Aplausos.)

Añadió que el partido conservador había sido despedido indignamente, dándole un puntapié, y que mientras no obtuviera una rehabilitación debe dejarse que el que ha descompuesto las cosas las componga. Sin embargo, creía conveniente que viniese algun número de diputados á las Cortes para hacer ver al país los atentados de este Gobierno.

De todos modos (decía) yo vendré al Congreso, porque los radicales me traerán á responder de mis actos como ministro. Yo les ruego que me acusen; yo les pediría de rodillas, si posible fuera, que me llamasen para exigirme la responsabilidad de mi conducta. El Ministerio presidido por el Sr. Sagasta, de que formé parte, quiere ser acusado; y quiere serlo, para confundir á los calumniadores que, escondidos tras las columnas de los periódicos, le injurian diariamente de un modo indigno. ¡Se nos llama inmorales! Y ¿por qué? Porque sin faltar á la ley hemos puesto de nuestra parte cuanto podíamos para consolidar las instituciones. Y

¿quiénes nos lo llaman, señores? Un partido cuyas inmundicias y cuyos escándalos no han reconocido límites; el partido de los contratos con el Banco de París; de las contratas de tabacos, de los pinos, de las limosnas extravagadas, el partido, en fin, que todos los sábados suministraba materia á las corridas que tanto divertían al público. (*Grandes risas y aplausos.*)

Dijo, y dijo con razón el Sr. Romero Robledo, que el partido cimbrío jamás había querido aceptar las discusiones á que le provocaban, lo cual probaba la poca firmeza que los radicales tienen en sus principios. Se extendió en el apoyo del manifiesto leído por el Sr. Ayala, y concluyó aconsejando la unión de todos para hacer frente á las eventualidades que se preparan, que nadie se atreva á decir ni aun al oído de sus amigos, y que sin embargo, llaman á la puerta. S. S. protestó, por último, que él no estaba con nada ni con nadie más que con su partido.

Después de rectificar algunos de los oradores antes mencionados, protestando todos que fueran cuales fuesen sus opiniones particulares respecto al retraimiento, aceptaban resueltamente el acuerdo del partido, obtuvo la palabra el Sr. Ríos Rosas, el cual empezó manifestando que era hombre de paz, y que en tal concepto no había optado por el retraimiento, ni aun en el crítico instante en que un Gobierno dió orden de prenderle.

S. S., con su habitual elocuencia, dijo que si hubo un día en que el retraimiento fué un arma terrible, hoy no podía serlo. Entonces, añadió, solo había dos partidos, el conservador y el progresista; la retirada de uno de ellos suponía la destrucción de la máquina política; hoy que la multitud de los partidos es tanta, el retraimiento de uno, solo puede conducir á que caiga en el olvido.

Dijo que para establecer el juego constitucional de los partidos, y para afianzar las instituciones, se necesitaba del patriotismo de todos. Expresó que nuestro partido era el único que en España podía resolver el problema de consolidar la libertad hermanada con el orden, y concluyó asegurando que la influencia del partido conservador era indispensable para la vida de la revolución.

El Sr. Topete, aludido por el Sr. Romero Robledo, trazó la situación de las cosas bajo el punto de vista especialísimo en que tiene derecho á considerarla el ilustre iniciador de la revolución. S. S. no ocultó el vivo sentimiento de que se halla poseído al ver en lo que ha venido á parar aquella revolución por culpa de los que se empeñaron en romper la conciliación, prenda segura del afianzamiento de la dinastía y de las conquistas revolucionarias; dijo que al organizarse el Ministerio Serrano creyó que podía establecerse y que había establecida una situación fuerte y vigorosa que hiciese posible la libertad y el orden, trayendo á la legalidad la gran masa del país, que, ajena á la lucha de los partidos, solo pedía para ello condiciones de orden y estabilidad; pero que al ver derrocada esa situación, él no había podido menos de hacer presente al Rey los grandes peligros á que se exponían las instituciones.

El ilustre marino, después de hacerse solidario de la política y de los actos todos del Gabinete Sagasta, incluso el que está dando motivo á sus adversarios para calumniarle, concluyó diciendo que los conservadores estaban dispuestos á defender la dinastía mientras quisiera ser defendida.

El Sr. Romero Ortiz siguió al Sr. Topete en el uso de la palabra. Dijo que las frases del bravo marino le habían hecho recordar los primeros días de la revolución y la formación del Gobierno provisional. «Nueve hombres formaban aquel Gobierno», decía el Sr. Ortiz;—de estos, uno ha muerto villanamente asesinado, el heroico general Prim, cuya muerte nunca lloraremos bastante; dos se han separado de nosotros, los otros seis están aquí. Aquí está el general Topete, iniciador de la revolución; con nosotros milita el general Serrano, vencedor de Alcolea; á nuestro lado trabaja el Sr. Sagasta, el mejor, el más fiel y más antiguo amigo del general Prim; á nuestro partido consagra sus esfuerzos el Sr. Ayala, el redactor del manifiesto de Gádiz; con nosotros está el Sr. Lorenzana, el primero que hizo oír la voz de la revolución á las naciones extranjeras. ¿Qué tenemos, pues, que temer? Defendiendo nuestro partido la revolución, esta no pelagra, y nosotros, señores, la defenderemos todos con nuestras fuerzas.»

Iba á procederse á la aprobación del documento, cuando se levantó el Sr. Sagasta, y con esa naturalidad que le es peculiar, con esa corrección de lenguaje que á tanta altura ha co-

locado la tribuna española, dijo que el partido conservador liberal era el más importante de la política española. «Vayamos á las urnas ó adoptemos el retraimiento, nuestra influencia será siempre grande y el porvenir nuestro: estamos todos dispuestos siempre á salvar la libertad, y gritando hoy viva la unión del partido! nadie podrá negarnos nuestra grande, inmensa y directa influencia en los destinos de la patria.»

Acto continuo, y entre los más nutridos aplausos, se aprobó el manifiesto por unanimidad, levantándose la sesión en medio del mayor entusiasmo.

CONTRIBUYENTES, A DEFENDERSE!

Por decoro de nuestro país no quisimos ocuparnos ayer de un hecho inculcable y gravísimo, completamente desconocido hasta el presente y que estaba destinado á que se llevara á efecto por el Gobierno radical.

Nos referimos á las operaciones que en estos días ha ultimado el Sr. Ruiz Gómez, las cuales ha contratado con el Banco de París y de los Países Bajos, ó sea con los Sres. Vincent y Cabezaz, representantes en Madrid del Banco de Castilla.

Los banqueros prestamistas exigían al señor Ruiz Gómez condiciones onerosísimas, que hacían imposible la negociación, eran títulos en garantía de la Deuda perpetua de aquellos positos en el Banco de París.

¿Cómo salir del apuro? ¿Cómo hallar dinero no existiendo los títulos, ni teniendo autorización para emitirlos?

El pago del cupon extremaba la difícil situación del Ministerio radical. Era preciso hacer dinero á toda costa, de cualquier manera, y no hallarlo á mano otro medio más fácil; espeditivo y legal, el ministro de Hacienda se humilló ante los usureros y aceptó el contrato cuyas condiciones principales vamos ligeramente á enumerar.

Sabido es que la ley, en virtud de la cual el Sr. Ruiz Gómez hizo el empréstito de los 600 millones, cerraba la puerta á nuevas emisiones de títulos, y que esto solo podía hacerse mediante una ley. Colocado el Gobierno en una dictadura financiera y autocrática, y viendo la imposibilidad de cubrir los compromisos pendientes, teniendo además en cuenta los precedentes del bando radical, que no sabe hacer gobierno dentro del Código fundamental y las leyes, siendo letra muerta para él todos los preceptos y prácticas constitucionales, ha salido del compromiso de una manera que nadie podía esperar por lo ilegal y anómalo. Los capitalistas se negaban á entregar fondos sin tener en garantía títulos de la Deuda, porque no les satisfacían los bonos del Tesoro y los billetes con que otros capitalistas se han contentado.

No existiendo títulos de la Deuda por estar todos taladrados ó pignorados por contratos pendientes anteriores y sin prever las consecuencias, se nos asegura, —y ayeselo oímos en la reunión de las mayorías de las últimas Cortes á un ilustre orador— ha hecho una emisión falsa es decir, con los mismos números de los títulos taladrados se han emitido los suficientes para producir cuarenta millones de francos.

¿Saben esto los que van á anticipar esos ciento sesenta millones?

Creemos que si lo conocieran no prestarían ni un solo real con tales garantías.

Es decir, que mientras las leyes del país persiguen á los monederos falsos, el Gobierno, el Tesoro español emite títulos en aquellas condiciones.

¿A qué comentarios no se presta este hecho, —que si es cierto, —ha de producir responsabilidad criminal para el Gobierno?

No crean nuestros lectores que los banqueros han prestado al Sr. Ruiz Gómez con condiciones ventajosas, como han dicho los periódicos obligados; todo lo contrario. La operación se ha verificado con el interés de 14 por 100, de lo cual resulta que al Gobierno se le presta con un 8 por 100 más caro que á cualquier particular.

Todo el mundo sabe que el Banco y el Monte de Piedad prestan sobre títulos de la Deuda al interés de 6 por 100; pues bien, la negociación del ministro de Hacienda con los señores Vincent y Cabezaz, por cuenta del Banco de París, sale al 14 por 100.

Basta consignar los hechos para que los contribuyentes, el país todo, conozca el fatal derrotero en que está colocando la gestión financiera el Sr. Ruiz Gómez, no solo por su conocida ineptitud, si que también por no estar legalizada la situación económica.

Probablemente los periódicos ministeriales nos desmentirán y quisieramos que tuvieran razón, porque españoles antes que todo, el rubor asoma á nuestras mejillas y la deshonra de un hecho tan inaudito ha de caer sobre la desgracia que se desprende España.

La responsabilidad de estos hechos no son solo del Sr. Ruiz Gómez, corresponde á todo el Consejo de ministris que ha de haber autorizado al de Hacienda para esa negociación.

Nuestros amigos han declarado que no reconocen esas operaciones, y ya saben los banqueros que prestan dinero al Sr. Ruiz Gómez que le pierden porque el país no ha de pagar las consecuencias de Gobiernos aventureros.

Siguen los rumores de crisis con una insistencia que hace creer no son infundados.

Periódicos tan imparciales en la materia como *La Epoca* y *El Diario Español* tienen

por muy probable que el Sr. Montero Ríos abandone su cartera, lo por motivos de salud, sino por hallar una oposición invencible al planteamiento de sus proyectos, que no sabemos si se decidirá á dár sin defensa los que dentro del Ministerio los habían considerado como cosa propia.

Dando mayor extensión á las dificultades del presente, se ha dicho que se trataba, por último, ver de apelar al concurso del general Espartero para reconstituir la situación bajo mas sólidas bases: no sabemos lo que haya de cierto; pero tenemos por seguro, —y esta seguridad está en el ánimo de todo el mundo, —que cuantas tentativas se hagan en este sentido serán inútiles.

De todo ello resulta, no obstante, que la situación del Ministerio es difícil y complicada. Para los que tenemos el convencimiento de que el Gabinete actual no hará las elecciones, no es extraño que ocurra lo que de público se dice, y aún que se convierta en realidad el día ménos pensado.

En la conferencia que el general Moriones tuvo el martes último en Vitoria con el general Acosta y los jefes de las columnas que operan en aquella provincia, parece que se habló mas de política que de operaciones militares, y que se discutió sobre las contingencias de una crisis.

Así lo escribe el corresponsal que tiene un periódico francés cerca del cuartel general; y aunque no garantizamos la noticia, no sería extraño que se confirmase, pues ya se ha hablado algo por determinados periódicos respecto á órdenes ó indicaciones enviadas de Madrid á los generales de los distritos, indicaciones que nos parecían completamente inverosímiles, pero que pueden resultar lo contrario.

La guerra civil se presenta en Cataluña con todos los caracteres de gravedad que tuvo en Navarra y Vascongadas, ó acaso más.

Las facciones dominan por completo la mayor parte del territorio: á la sorpresa de Reus, ha seguido la de Solsona, punto fortificado, donde entró Tri-tany sin que nadie le opusiera resistencia y que abandonó ignoramos por qué causa; por último, las facciones se han presentado en Gracia, arrabal de Barcelona, y llevándose los caballos del tram-vía. Con esto está dicho todo: ni aun en los tiempos de la guerra de los siete años, en que mayor desarrollo alcanzaron las facciones, se vió cosa igual.

Eutretanto, los generales que allí mandan no se mueven de los puntos de su habitual residencia, y el Gobierno ni toma resolución alguna, ni parece acordarse de tal insurrección.

Sin duda espera que Dios haga un milagro.

Todos sabemos lo que los republicanos benévolos esperan del Gobierno; mas, por si no lo habíamos enterado, nos lo dice *La Discusión* en letras de molde:

«Por lo que á los republicanos toca, tampoco podremos menos de manifestar benévolos con un Gobierno que pacíficamente nos prepara el triunfo de nuestra causa.»

Estas palabras del periódico republicano no necesitan comentarios.

Ya empieza á funcionar en provincias la famosa partida de la Porra.

Sabemos que en algunos puntos han sido apaleados varios amigos nuestros, lo cual no sucedía en tiempo del Sr. Sagasta.

En Sevilla han dado una grosera cencerrada á algunos individuos del Ayuntamiento y Diputación provincial, todo á ciencia y paciencia de las autoridades, y aun hay quien cree, —según cartas que hemos recibido, —que ha sido preparada por las autoridades.

Es natural todo lo que suceda, y las personas juiciosas y serias tendrán que marcharse de sus localidades donde no se encuentran seguras, sino á merced de hombres sin pudor y de la clase más abyecta de la sociedad que se han apoderado de los destinos y tienen de auxiliares á chusma dispuesta á todo lo malo.

El Sr. Zorrilla está condenado á tener siempre á su lado á ciertas gentes.

Los carlistas sueñan con un nuevo movimiento insurreccional en las Provincias Vascongadas y Navarra. Es decir, que ahora que ya han atravesado la frontera todos los jefes y han sido internados, piensan de nuevo en probar fortuna.

Por supuesto que como el sistema de los carlistas y de sus periódicos es cantar victorias como las de Reus y Solsona, ahora penetrará D. Carlos en España al frente de numerosos ejércitos.

Los carlistas llevan muchos años de soñar despiertos.

Menudean los gritos de viva la república al pasar S. M. por determinados sitios.

Sucedía eso en tiempo que gobernaban los constitucionales?

No señor, porque á ciertas gentes se les vigilaba para impedir perturbar á la sociedad, y esto es precisamente la libertad, que nadie invade el derecho ajeno.

Los republicanos cada día están más envilecidos en provincias y Madrid, y no mucho que griten vivas á la república en los momentos que el Rey pueda oírlos.

Nótase una gran actividad entre los republicanos intransigentes enemigos del Directorio. El acuerdo tomado por la reunión del teatro del Circo el domingo anterior ha sido comunicado á provincias, de donde reciben mu-

chas y numerosas adhesiones. Todo hace esperar que las sesiones de la Asamblea han de ser borrascosas y las masas no se han de sujetar al acuerdo como no sea en el sentido más exajerado y sobre todo sin nada de benevolencia al Ministerio actual.

¿Se ha lucido el Sr. Ruiz Zorrilla?

Creyé que podía contar con la benevolencia de los federales, y estos le vuelvan la espalda; el partido constitucional hace el vacío á su alrededor.

¿Qué le queda, pues, al Sr. Ruiz Zorrilla? volver á Tablada á llorar sus culpas y pecados.

La crisis que agobia al Gobierno es un hecho real y positivo.

El sacrificio del Sr. Echegaray está acordado, porque nunca corrió bien con el Sr. Ruiz Zorrilla, y ha postergado en el ministerio de Fomento á todos los amigos del presidente del Consejo.

Además, la separación de la Iglesia y el Estado, compromiso que tiene contraído también el Sr. Montero Ríos, no puede llevarse á efecto porque se oponen altas y elevadas influencias, y el ministro de Gracia y Justicia, para no provocar la crisis en este momento, sale á tomar los baños de Panticosa, desde donde se dirigirá á pasar una temporada en Oporto.

¡Desgraciado Gobierno en que, sale de Sicilia y en Caribdis!

Hé aquí el articulado del tratado que acaba de firmarse entre Francia y Prusia para adelantar el pago de los 3.000 millones:

Artículo 1.º Francia se compromete á pagar la susodicha suma de 3.000 millones, del modo siguiente:

1.º Quinientos millones de francos dos meses después del cambio de ratificaciones del presente convenio.

2.º Quinientos millones en 1.º de Febrero de 1873.

3.º Mil millones en 1.º de Marzo de 1874.

4.º Mil millones de francos en 1.º de Marzo de 1875.

Francia podrá, sin embargo, anticipar los pagos que vienen en 1.º de Febrero de 1873, 1.º de Marzo de 1874 y 1.º de Marzo de 1875 por medio de pagos parciales que no bajarán de 400 millones de francos; pero que podrán elevarse á la totalidad de las sumas debidas en cada uno de dichos plazos.

En caso de pago adelantado, el Gobierno francés avisará al Gobierno alemán con un mes de anticipación.

Art. 2.º Las disposiciones del párrafo tercero del artículo 7.º del contrato de paz de 10 de Mayo de 1871, así como las de los protocolos separados de 12 de Octubre de 1871, continúan en vigor para todos los pagos que se efectúen en virtud del artículo precedente.

Art. 3.º S. M. el Emperador de Alemania hará que sus tropas evacúen los departamentos del Marne y Alto Marne quince días después del pago de los primeros 500 millones.

Los departamentos de los Ardennes y los Vosgos, quince días después del otro pago de 500 millones.

Los departamentos del Meuse y del Meurthe y Moselle, así como el distrito de Belfort, quince días después del pago de los últimos 1.000 millones y de los intereses restantes.

Art. 4.º Después del pago de 2.000 millones, Francia se reserva proponer á Alemania por el tercer millar y los intereses de este tercer millar garantías financieras que, en conformidad con el art. 3.º de los preliminares de Versalles, sean sustituidas á las garantías territoriales, si Alemania las acepta y juzga suficientes.

Art. 5.º El interés del 5 por 100 de las sumas indicadas en el art. 1.º, pagadero á partir del 2 de Marzo de 1872, cesará á proporción y medida que sean pagadas las susodichas sumas, ora en los plazos fijados por el presente convenio, ora antes del vencimiento; pero después del previo aviso estipulado en el art. 4.º.

Los intereses de las sumas que aun no hayan sido pagados, serán pagaderos á la fecha del 2 de Marzo de cada año. El último pago de intereses se verificará al mismo tiempo que el pago del tercer millar.

Art. 6.º En el caso de que el efectivo de las tropas alemanas de ocupación fuese disminuido, á medida que se vaya estrechando el territorio ocupado, los gastos de mantenimiento de las susodichas tropas se reducirán proporcionalmente á su número.

Art. 7.º Hasta la completa evacuación del territorio francés, los departamentos sucesivamente evacuados, conforme al artículo 3.º, quedarán centralizados bajo el punto de vista militar, y no deberán recibir más tropas que las guarniciones necesarias para mantener el orden. Francia no construirá en ellos fortificaciones nuevas ni agrandará las que ya existen.

S. M. el Emperador de Alemania se compromete, por su parte, á no construir en los departamentos ocupados ninguna fortificación.

Art. 8.º S. M. el Emperador de Alemania se reserva recuperar los departamentos evacuados, caso que no se cumplan los compromisos contraídos en el presente convenio.

Art. 9.º Las ratificaciones del presente tratado por el presidente de la república francesa, de un lado, y de otro por S. M. el Emperador de Alemania, se canjearán en Versalles dentro del plazo de diez días, ó antes si se puede.

INSURRECCION CARLO-REPUBLICANA.

La Gaceta de hoy publica los siguientes despachos telegráficos referentes al movimiento carlo-republicano:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—En este distrito no ha ocurrido novedad, y continúan las presenciaciones á multo.

Cataluña.—La columna del coronel Arrando sigue en Solsona fortificando el Seminario. Se supone hacia Pános al cabecilla Tristany, y hacia Valldosa y Biosa algunas otras facciones. El capitán general ha salido de Barcelona para dirigir por sí las operaciones en Tarragona.

Castilla la Nueva.—La facción Marconell ha sido alcanzada y batida en el término de Ballesteros (Ciudad-Real) por el jefe de la Guardia civil de la indicada provincia, cogiendo tres prisioneros y capturando algunos caballos y armas.

En el resto de la Península se disfruta tranquilidad.

NOTICIAS GENERALES.

Por el ministerio de Estado se han publicado en la *Gaceta* de hoy los siguientes decretos:

Admitiendo la dimisión que D. Cipriano del Mazo ha presentado de los cargos de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el Emperador de Austria, Rey de Bohemia y Rey apostólico de Hungría, de S. M. el Rey de Baviera, de S. M. el Rey de Wurtemberg y de S. A. R. el Gran Duque de Hesse y en el Rhin.

Nombrando a D. Eduardo Asquerino ex-senador, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el Emperador de Austria, Rey de Bohemia y Rey apostólico de Hungría, de S. M. el Rey de Baviera, de S. M. el Rey de Wurtemberg y de S. A. R. el Gran Duque de Hesse y en el Rhin.

Por el ministerio de la Guerra se ha publicado el siguiente decreto:

Nombrando segundo cabo de la capitania general de Castilla la Vieja, gobernador militar de la provincia y plaza de Valladolid, al brigadier D. Ramon Franch y Fuentes.

Por el ministerio de Fomento se han publicado los siguientes decretos:

Declarando subsistente la utilidad pública reconocida al ferrocarril de Mérida a Sevilla, cuya concesión fué otorgada a D. Manuel Pastor y Landero por decreto del Poder ejecutivo en 24 de Marzo de 1869.

Declarando rescindida la concesión del ferrocarril servido con fuerza animal entre Alaraz y Granada (en Barcelona) que, otorgada por decreto del Gobierno provisional en 22 de Diciembre de 1868 a D. Alejandro Souto y D. Eduardo Viada, corresponde en la actualidad al primero de estos exclusivamente en virtud de la oportuna transacción debidamente aprobada.

Autorizando a D. José de Arana y Navarro, vecino de Granada, para que pueda construir en la provincia de Cádiz un canal derivado del río Palmones y sus afluentes denominados Raudal, Cañas y Lajo, con objeto de fertilizar una superficie de 1.600 hectáreas en el término de Los Barrios.

Por el ministerio de Ultramar se han publicado los siguientes:

Aumentando la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, ha presentado D. Mariano Ballester del cargo de subsecretario del ministerio de Ultramar.

Declarando cesante a D. Gregorio Zabálza y Olaso, gobernador político de la Habana.

Nombrando jefe de Administración de primera clase, gobernador político de la Habana, a D. Antonio Pérez de la Riva, gobernador cesante de provincia.

Declarando cesante a D. Joaquín Manuel de Alba, intendente general de Hacienda pública de la isla de Cuba.

Nombrando jefe superior de Administración, intendente general de Hacienda pública de la isla de Cuba, a D. Mariano Canero Villamil, diputado a Cortes y director general que ha sido de Contabilidad y del Tesoro.

Declarando cesante del cargo de jefe de Administración de tercera clase, contador de la Casa Moneda de Manila, a D. Francisco Javier Manrique.

Nombrando jefe de Administración de tercera clase, contador de la Casa de Moneda de Manila, vacante por cesante de D. Francisco Javier Manrique que la obtiene, a D. Luciano Matute y Losa, jefe de negociado de primera clase cesante.

El lunes 8 del corriente, a las dos de la tarde, tendrá lugar en la Dirección general del Tesoro público una subasta para la negociación de letras sobre productos de loterías.

Por real orden de 4 de Julio de 1872 se ha servido disponer S. M. quede sin efecto la celebración de la subasta del papel blanco para servicio de la Fabrica Nacional del Sello en los próximos cuatro años, y cuyo acto debía tener lugar el 15 del corriente.

En el sorteo celebrado hoy han sido agraciados los números siguientes con los premios mayores:

8750	160000	Ps.	Cádiz.
2810	80000		Badajoz.
2713	30000		Barcelona.
751	40000		Badajoz.
4800	30000		Alicante.
3364			Cádiz.
12126			Badajoz.
14120			Madrid.
9963			Badajoz.
11451			Granada.
7616			Sanlúcar.
14687			Madrid.
10155			Barcelona.
13591			Badajoz.
40379			Burgos.
15043			Badajoz.
4105			Cádiz.
14064			Sevilla.
15230			Ponteareas.
15217			Granada.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Nos anuncian para el lunes 8 del corriente mes una gran función en el Circo de Mr. Price, a beneficio de la familia Kenebel y Gaertner.

Estos notabilísimos artistas, cuyo mérito ha sido generalmente reconocido de una manera verdaderamente entusiasta, nos guardan para la referida función sus golpes maestros.

Trabaja Mlle. Leopoldina con su magnífico *Superbo*, los niños en un palo a tres, y Eugenio ejecutará ejercicios enteramente nuevos y de una dificultad increíble.

La empresa, por su parte, facilitará cuanto esté a su alcance; así es que, tanto por los artistas, como por el Sr. Price, que todos conocemos, nos promete una agradableísima diversión.

En el programa de la función entra la linda panto-

mima *Cinderella*, *El muerto y el vivo*, el mono ginete y otros muchos ejercicios de los que más agradan al público.

No dejaremos pasar la ocasión sin aprovecharla.

VARIEDADES.

CONFERENCIAS POLITICAS.

Habla Ruiz Zorrilla, y oyen unos republicanos benévolo.

—Desengáñense VV.; en este país no se puede consolidar la libertad ni la monarquía, porque el desborde de las pasiones lo arrollaría todo.

Un benévolo. —Pero, que diga V. eso, D. Manuel! Eso del desborde de las pasiones es música conservadora; además, yo creo, V. perdóneme, que estaba dispuesto V. a ir hasta la *Internacional*, si necesario fuera.

Don Manuel. —Sí; pero esto será cuando pierda en absoluto la fé. Mientras, créanme VV., sean los republicanos sensatos, tengan paciencia, sepan esperar unos años bajo la tutela de un Rey que no es Rey, consolidemos por este medio la libertad, y después... (D. Manuel no concluyó la frase, pero si hizo un gesto significativo acompañado de un monoplazo dado amistosamente en el hombro del benévolo.)

El benévolo tan benévoloamente tratado. —Ya, ya entiendo; después la paz.

D. Manuel (interrompiéndole). —Después, o antes. Lo que yo aseguro es que la libertad no perecerá, porque yo no me dejo llevar.

A esto entra un extraño, y los oyentes se despiden, sonrientes y satisfechos de D. Manuel.

Una vez en la calle, exclaman todos en coro:

—Es bruto, pero tiene carácter; además es soberbio, y se ha llegado a creer que sin él no hay libertad posible en España. Los acontecimientos lo llevarán más allá de lo que piensa, y quizá establezcamos la unitaria dentro de un plazo breve.

—¡Sería tan cómodo una república conservadora, hecha oficialmente! De este modo los demagogos no se nos impondrían.

—¡Ah! No hablemos de estas gentes, porque al nombrarlas se me crispán los nervios. Con tantos años de padecimientos por la libertad, subírseme a las barbas esas gentes. Verdad es que algunos de ellos valen y tienen convicciones; pero son rebeldes; no están nunca conformes con nuestras razones, todo lo quieren llevar a sangre y fuego, y...

—... sobre todo, no se subordinan a los consejos nuestros. No; no quiero saber nada de ellos. Hemos sufrido mucho por la libertad, para que la perdiéramos así, sin más ni más, por querer lo que no podemos alcanzar.

A estas bruscas sacudidas de nervios de un benévolo irascible objeto otro:

—Sí, en esto estamos conformes; pero confesemos que tienen razón, porque nosotros deberíamos decir al país que no creemos en el advenimiento de la república por la acción armada, y sobre todo, que no la queremos de este modo.

—Vaya, vaya, dejemos eso; si no, aun les daríamos a todos la razón. ¡Y ese maldito Figueras y otros por el estilo que alimentan sus esperanzas y sus pasiones!

—Sí; pero tenemos a Castelar que con su gran palabra, su arrebatadora e inimitable palabra lo desbarata todo.

Rebélense cuanto quieran los rojos; hablen lo que se les antoje, que aun-que tengan razón en muchas cosas, el país no se la dará mientras esté con nosotros el gran orador.

Y los benévolo contentillos de Ruiz, que ya se habían puesto oscos y sombríos, desarrugaron el entrecejo, rieron placidamente, y despidiéndose dijeron a una:

—Veremos si Zorrilla cumple lo prometido; adiós, abur...

Mientras esto pasaba en la calle, Ruiz Zorrilla decía a su secretario: «¿Qué cándidos! Con cuán poca cosa se satisfacen estos republicanos! Confesemos que este país es fácil de gobernar. Hago de él lo que quiero. Si pudiera hacer que vinieran a razones esos endiablados de rojos. ¡Ah! los rojos, los rojos; estos son mi pesadilla. Y no hay medio; esos ni se convencerán, ni se avienen a razones. Tendremos que fusilarlos. Porque, después de todo, he prometido salvar al Rey y a la libertad (!) lo lograré. ¡Si algunos rojos se prestaran...! Pero qué; nada, nada, tendremos que fusilarlos. ¿Por qué no siguen a Castelar y demás republicanos sensatos? ¡Y estos se creen engañarme, y me creen soy un bruto. ¡Ja, ja, qué necios! Quien se engaña son ellos, y a sabiendas.

—Adios, G... recomiendo a los respetivos ministerios esas notas que han dejado. Es necesario complacerlos; ¡sirven tan bien!

(De El Combate.)

SEGUNDA EDICION.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Roma 3 (retrasado). —El embajador de Francia en el Vaticano celebró ayer una larga conferencia con el Papa.

Los católicos de Buenos Aires han ofrecido al Papa una suma considerable por conducto de monseñor Marini, antiguo representante de la Santa Sede en la república argentina.

Los católicos de Filadelfia han enviado al Papa 5.000 pesos fuertes.

Nueva-York 3. —Los calores son extraordinarios.

Ayer han muerto en Nueva York 50 personas de insolación.

Versalles 4 (noche). —Asamblea nacional.

Termina la discusión de la totalidad sobre el impuesto a las primeras materias, y comienza el art. 6.º

Amberes 4. —En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 29.

El portugués, a 41,30.

Amsterdam 4. —Han cerrado en la Bolsa:

El portugués, a 41,30.

París 4. —En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 francés, a 53,55.

El 5 por 100 ídem, a 84,57.

El interior español, a 26,18.

El exterior español, a 30,58.

Londres 4. —A primera hora se hacían:

El 3 por 100 español, a 29 1/4.

El portugués, a 41 1/4.

Roma 4. —El Papa ha recomendado eficazmente al clero italiano que en lo sucesivo tome parte en las elecciones municipales, a fin de poner a salvaguardia la influencia religiosa en los Ayuntamientos e impedir el establecimiento de escuelas anti-católicas.

Y VIVA LA MORALIDAD.

Hoy anuncia la *Gaceta* que ha sido nombrado intendente de la casa de Moneda de Filipinas D. LUCIANO MATUTE.

Nuestros lectores y la mayoría de los españoles, no como eran ni sabrán quién es este apreciable radical. Pues bien; D. Luciano Matute es un comerciante que tenía su establecimiento titulado *El Tison de oro* en la calle del Carmen, y que tuvo que cerrarle por haberse declarado en QUIEBRA. Después, a fines de 1868 fué nombrado por el Sr. Figueroa administrador de las salinas de Torre Vieja, de cuyo cargo tuvo que ser separado a muy poco tiempo por el mismísimo Sr. Figueroa.

Al nombrarle ahora intendente el Sr. Gasset, ¿ha pedido informes a su amigo el Sr. Figueroa o al entonces director de Rentas, hoy ministro de Hacienda, Sr. Ruiz Gómez, sobre las causas que motivaron la separación del señor Matute?

Además, ¿habrá quien nos diga en qué estado se encuentra el expediente sobre la QUIEBRA, y si esta ha sido o no declarada legal por el Tribunal de Comercio?

Hoy han tomado mayor incremento los rumores de crisis. Dícese que han presentado la dimisión los Sres. Echegaray y Gasset.

La carta famosa que el Sr. Ruiz Zorrilla escribió a Pi Margall en sentido republicano, no ha podido ser recojida y trae mohino y cabizbajo al jefe de los radicales.

Hay mucha marejada cimbrío-federal.

Se da como seguro el relevo del general Baldrich del mando de Cataluña.

Acalorada y grave parece que fué la entrevista celebrada anoche entre el Sr. Rivero y el Sr. Zorrilla, y hasta hubo aquello de *devoledme la carta, que sin ella no puedo vivir, y si no... a Tablada me vuelvo*.

Se dice que el viaje del Rey ha sido aplazado, pues para que se verifique surgen grandes y complicadas dificultades.

AL CALUMNIADOR.

Aunque con gran repugnancia, vamos a contestar a un insensato artículo de el *Figaro* (*Tertulia*), que por su corte, por sus insolencias y groserías, abrigamos la seguridad más completa que ha sido escrito por el Sr. Martínez.

Hemos pedido ayer perdón a nuestros lectores por tener que seguir metidos en el fango de las personalidades, a cuyo terreno están aficionado el periódico difamador. Escritores decentes, jamás hemos rebajado nuestra pluma hasta la inmundicia.

Hemos dicho y repetimos al diario del señor Martínez, que si bien somos amigos cariñosos del distinguido hombre público Sr. De Blas, no somos periódico suyo ni recibimos sus inspiraciones, y por consiguiente, es indigno que trate de soslayar un asunto para descargar sus iras contra una persona digna, decente y honrada, que no ha cometido otro delito, así como el Sr. Sagasta, que matar el hambre y dar ropas y vestidos al Sr. Martínez desde que dejó de ser escribiente de policía en el gobierno civil en tiempo del marqués de la Vega de Armijo, en donde continuó hasta Marfori.

Si el Sr. Martínez quiere valerse de esos medios para deshonrar a personas elevadas, use de otros y no mezcle a *El Eco Popular* en cuestiones tan ajenas a nuestro carácter y educación.

Descartado este punto, para nosotros de gran importancia, y dispuestos a poner término a tan desagradable cuestión porque nos estimamos y nos debemos al público, y a él no hemos de llevarle el lenguaje de las plazuelas, tan del repertorio del Sr. Martínez, vamos a entrar en el fondo de la inversión de algunas cantidades que figuran en el expediente de los dos millones.

El periódico del Sr. Martínez que emplea contra *El Eco Popular* diferentes veces la palabra falsedad, se la devolvemos al rostro, porque a él es a quien debe aplicársele.

Es FALSO que nosotros hayamos escrito los dos párrafos que transcribe; FALSO de TODA FALSEDAD, y es indigno usar en un debate esa mala fé, porque de tal manera y escribiendo lo que no se dice—*mintiendo*—de todas las cuestiones puede sacarse la deducción que aco-mode.

Por lo demás, el *Figaro* confirma todas nuestras palabras, y para vergüenza suya vamos a copiarlas:

«Corría el mes de Junio de 1871 y regia los destinos del país un Gabinete de conciliación presidido por el general Serrano, estando encargado del ministerio de la Gobernación D. Práxedes Mateo Sagasta. Una persona, a quien por razones especiales debía dársele crédito, se presentó ofreciendo que estaba dispuesta a descubrir el paradero de uno de los asesinos del infortunado marqués de los Castillejos, mediante una recompensa de 10.000 duros.

Como es natural, semejante ofrecimiento fué tomado en consideración, y no habiendo en Gobernación disponible entonces aquella suma, se trató en Consejo de ministros la cuestión, y según parece no fué quien propusiera que cada ministerio aportara de los fondos de secretaría una cantidad hasta reunir los 10.000 duros, única manera de salir del paso sin faltar a la ley.

Entretanto la persona que había prometido descubrir el criminal se presentó diciendo, que si no se decidía pronto el Gobierno, era muy posible que el asesino del general Prim desapareciera; y habiendo llegado esto a noticia del Sr. D. Jorge Arrellano (sobrino de la duquesa de Prim), ofreció inmediatamente anticipar los 10.000 duros al ministerio de la Gobernación, en calidad de reintegro.»

Queda, pues, probado cuanto hemos dicho en nuestros números anteriores.

Si el *Figaro* ostenta respeto a la ilustre viuda del jefe que fué de nuestro partido, nadie nos gana en eso, y tanto es así, que desde el primer momento que se inició esta cuestión, hemos hablado de aquella digna señora en la forma que se merece y a que está obligada toda persona que se estima. ¿En qué la hemos hecho figurar en los gastos secretos de Gobernación?

El Sr. Martínez en su ignorancia olímpica, no sabe lo que dice y como ignora todo; aun lo que es calumnia y falsedad, hasta el punto de que si la lleváramos a los tribunales tendríamos que retractarse de las palabras que nos dirige, o afianzar de injuria y calumnia.

Nos hemos entendido más de lo que pensábamos, y en lo sucesivo el desprecio que nos merece quien no sabe colocarse a la altura de las personas cultas y de sociedad, nos obligará a no contestar a sus escritos.

Tenga paciencia el *Figaro*, que día llegará en que la luz más esplendorosa se hará en este asunto, y el país verá quién tiene razón.

Santo de mañana.

San Fermín.

CUARENTA HORAS. — En la iglesia de San Fermín.

Bolsa de Madrid del día 6 de Julio.

FONDOS PUBLICOS.	ULTS. PRECIOS		Mód.	Mód.
	Del 3.	Del 6.		
Renta perpetua del 3 por 100	26.35	26.80	23	23
Id. de 4 por 100	26.65	26.85	20	20
Id. de 5 por 100	26.95	26.90	15	15
Inscripciones de id.	00.00	00.00	10	10
Renta perpetua exterior	00.00	31.00	10	10
Deuda del personal	39.00	39.00	10	10
Stas del Ayuntamiento	00.00	00.00	10	10
Obligaciones municipales	00.00	00.00	10	10
Id. del empréstito Branger	00.00	00.00	10	10
Billetes hipotecarios, de 2.ª serie	41.25	41.25	10	10
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.	73.25	73.30	25	25
Id. en cantidades pequeñas	73.25	00.00	10	10
R-sq. al portador de la Caja de Dep.	80.15	100.00	10	10
Banco de España	190.00	190.00	10	10
<i>Carreteras.</i>				
Emisión de Abril de 1850, de 5000.	00.00	00.00	10	10
Id. de 2000.	00.00	00.00	10	10
Id. de 1.º de Junio de 1851, de 2000	00.00	00.00	10	10
Id. 31 de Agosto de 1852, de id.	00.00	00.00	10	10
Id. 1.º de Junio de 1856 de id.	00.00	00.00	10	10
Obras públicas.	00.00	00.00	10	10
Provinciales de Madrid.	00.00	00.00	10	10
<i>Ferrocarriles.</i>				
Obligaciones de 2.000 rs.	52.60	52.80	20	20
Id. de 20.000	00.00	52.63	10	10
<i>Cambios.</i>				
Londres a 90 d. f.	48.75	48.75	10	10
París a 8 d. v.	5.11	5.11	10	10

ESPECTACULOS.

(Funciones para mañana.)

Jardin del Buen Retiro. —A las 8 1/2.—El teatro en 1872. —El baile español titulado La soledad gaditana. —Intermedios por la banda de ingenieros.

Circo y teatro de Price. —A las 8 1/2 de la noche. —Extraordinaria función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Variedades. —Por indisposición de Mlle. Benita Anguinet, no hay función; se efectuará el domingo próximo.

Plaza de Toros. —Ondécima corrida de toros. —Se lidiarán seis toros de la ganadería de D. Antonio Fernandez; presidirá la plaza la autoridad competente.

MADRID:—1872.

Imprenta de J. M. Perez, Corredora Baja de S. Pablo, 27.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá *gratis* a los señores suscritores una colección de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadrados.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

INDISPENSABLE

á todos los que se bañen, se hayan bañado ó tomen las aguas naturales ó compuestas.

ACEITE DE BELLOTAS CON SÁVIA DE COCO, PARA LOS CABELLOS, PARA EL CUTIS DE TODA LA SUPERFICIE HUMANA, PARA ECHAR UNAS GOTITAS EN LOS OÍDOS, ANTES Y DESPUÉS DEL BAÑO, Y EVITAR SORDERAS, JAQUECAS Y ZUMBIDOS DE OÍDOS.

Entre las dolencias que aquejan á la humanidad, una de las que mas se ha extendido y hace mas víctimas, ha sido la escrofúlica que, á pesar de los esfuerzos de la medicina, se burla con frecuencia de sus auxilios mas enérgicos. Esta enfermedad, compañera inseparable de las constituciones pobres, débiles, enfermizas, aunque ya conocida en tiempo del gran Hipócrates, su dominio era tan limitado como generalizado en la actualidad.

Los baños de mar acídulos, ferruginosos, termales, fríos ó templados, están preconizados por la ciencia para los escrofúlicos y otros enfermos, á quienes me dirijo en particular, y á todos los bañistas en general.

En los escritos higiénicos de Homero, del divino Platón, del rey Licurgo, de Moisés, de Brahma, de Mahoma y otros grandes hombres, en cuyas épocas los baños eran preceptos religiosos, se aconseja mojar la cabeza de vez en cuando durante el baño, para evitar insolación, cefalalgia, congestiones cerebrales y otras enfermedades que podrían sobrevenir por exceso de calor acumulado en el cráneo.

Nadie ignora que una humedad constante, por espacio de algunos días, á la raíz de los cabellos, los reblandece y ocasiona la caída total ó parcial: por otra parte, los cloruros, las potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales que contienen ó entran en las aguas de mar y minerales, los pone pegajosos, ásperos, quebradizos, y contribuyen á la calvicie y á muchas molestias de la piel.

Nuestro ACEITE DE BELLOTAS, recomendado por mas de 800 periódicos, médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos, para el pelo, impide su caída, le dá lustre, desenreda en el acto, lo suaviza, afirma las raíces, hace salir el perdido, oculta y precave las canas, caspa, insectos espinillos y granos del rostro, y á su vez, dándose una ligera fricción despues del baño con una muñequita de franela en todo el cuerpo, como hacian con otras grasas interiores á estas en la antigüedad la aristocracia, los tribunos, emperadores Tito, Marco Aurelio, Adriano, Domiciano, Vespasiano, Alejandro Severo, y por espacio de muchos siglos, consiguieron por este medio librarse de muchas dolencias. También sirve de alimento mas poderoso que el del estómago en las personas débiles, por medio de la absorción cutánea, con el auxilio de una franela, y á su vez repara las fuerzas que se pierden en el baño, y con la abundante transpiración en los países cálidos.

Tenemos 2.500 puntos de venta en farmacias, droguerías y perfumerías de las cinco partes del mundo. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal. Exigir mi prospecto, firma y busto en la etiqueta, que hay falsificadores, ó Hato servil, como les llama el inmortal Horacio.

CANCIONERO

DE OBRAS DE BURLAS PROVOCANTES A RISA,
COMPILADO POR EDUARDO DE LUSTONÓ.

Esta obra forma un elegante tomo de 400 páginas, conteniendo más de trescientas composiciones de los más notables ingenios españoles y una preciosa portada debida al lápiz del Sr. Perea. Su precio 12 rs. en Madrid, 14 en provincias y 16 en Cuba y Puerto Rico.

BOSQUEJOS.—(Varias poesías) por Juan M. Sanjuan, con un prólogo de D. Ramon Campoamor, de la Academia española; un tomo en 8.º, 4 rs.

D. LUIS GONZALEZ BRAVO.—Epístola necrológica, en verso, dirigida al Sr. marqués de Molins, director de la Real Academia española, por D. Ramon de Campoamor individuo de la misma. 4 rs.

ORACIONES ESCOGIDAS DE DEMÓSTENES.

traducidas al castellano por Arcadio Roda.

Esta obra forma un tomo en 4.º, de 368 páginas: su precio, 14 rs. en Madrid, 16 en provincias y 20 en Cuba y Puerto Rico.

Se halla de venta en todas las librerías: los pedidos se dirigirán á Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, librería, Madrid, acompañando su importe en letra ó libranzas del Giro mútuo.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP. A



LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto Rico y la Habana:

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinación con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse, á

D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

DE LA

COMPAÑÍA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montero, 8.

OBRAS DE DON

RAMON DE CAMPOAMOR.

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA).

Los pequeños poemas, 8 rs. en toda España. — El Drama universal, poema en 8 jornadas, 32 rs. en Madrid, 34 en provincias. — Lo Absoluto, 14 rs. Madrid, 16 en provincias. — El Personalismo: apuntes para una filosofía, 20 rs. Madrid, 22 en provincias. — Colon, poema, 20 rs. en toda España. — Pensamientos, extracto de sus primeras obras, 6 rs. en toda España. — La Pereza. Colección de cantares originales de Augusto Ferrán; un tomo, 12 rs. de gran lujo, 4 rs. en toda España y 6 en América. — Las Ciencias ocultas. (El libro negro ó la magia.) Explicación de los célebres talismanes, el arte de adivinar por los naipes y el de echar las cartas. Además de una verdadera llave de los sueños, 10 rs. — Colección de Códigos españoles: edición de 1867. Comprende: Fuero Juzgo, Fuero viejo, Fuero Real, Leyes nuevas, Leyes para los adelantados, Leyes del estilo y ordenamiento de las Tafurerías, Leyes de Partida, Especulo, Ordenanzas reales de Castilla, Ordenamiento de Alcalá y Leyes de Toro.

Su precio, 120 rs. Madrid y 140 en provincias.

De estos tratados se venden sueltos: Las Siete Partidas; 30 rs. en Madrid, y 36 en provincias, y las Leyes de Toro, á 2 rs. en toda España.

EL HAZMEREIR

(Segunda parte del Quitapesares.)

Se vende á 4 rs., Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

LECTURA A DOMICILIO

por 10 rs. al mes. Se dá catálogo.

Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abriendo 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero; Trufas del Perigord, Foies gras, Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano; frutas de la Habana, galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

AGENCIA

CIENTIFICA LITERARIA MADRILEÑA,

DIRECTOR, D. RAFAEL GARZON ALVAREZ.

Calle de Valverde, número 13, principal.

Esta Agencia suministra cuantos datos sean necesarios con respecto á todo género de obras, así como se encarga de la copia, de los parrafos, artículos ó teorías desarrolladas en aquellas y que sean objeto del pedido que se haga á la misma.

Igualmente gestiona la adquisición de las obras que se soliciten así como su remisión á provincias cuando sea por compra ó encargos especiales.

De la misma manera efectúa el envío de Reglamentos, Programas, Ordenes, Circulares, etc., que sean convenientes á los interesados.

Para mayor seguridad y convencimiento de todos aquellos que nos honren con sus pedidos, hacemos presente que la Agencia se halla al alcance en que la ciencia está dividida hasta el día adoptando por lo tanto el sistema establecido por Brunet, que consta de cinco series: 1.ª Teología. — 2.ª Jurisprudencia. — 3.ª Ciencias y Artes. — 4.ª Bellas letras. — 5.ª Historia. Y un apéndice de Enciclopedia, Periódicos oficiales como particulares y género epistolar.

Todo pedido se ha de hacer al Director por medio de cartas en las que se manifieste el objeto ó asunto de aquel, incluyendo una letra de fácil cobro ó de giro mútuo (ó sellos de franqueo sino hay posibilidad) del importe en que se aprecie el encargo, según tarifa ó convenio y además el sello para la carta contestación que ha de dirigir el Director al interesado, según la dirección que este señale en la suya, cuando los encargos sean para provincia.

La Agencia se encarga igualmente de la copia de todo género de dibujos, planos, croquis, el levantamiento original de los que se pidan, bien sea para modelos, para construcciones, adorno, etc., etc.

TARIFA.—Toda copia de cualquier clase y género de obra ó manuscrito, documentos de archivos, etc., se ajustará por pliegos en esta forma:

	Pesetas.
Pliego ordinario por búsqueda y escritura	3
Dos id. id.	5
Tres id. id.	7

Desde tres pliegos en adelante, el interesado se entenderá directamente con la Agencia para las condiciones del precio.

Encargo de remisión de compra verificada de cualquier obra pequeña 1

Todo levantamiento de plano, dibujo, croquis, copias de id., datos científicos, etc., serán á precios estipulados entre el Director y el interesado.

AGUA NACARADA DE ORTELLS,

Este agua, hermosa, suaviza y devuelve al cutis su primitiva frescura sin perjudicar á la salud.

Para demostrar la verdadera virtud y efectos que produce el agua, que está llamada á ocupar uno de los primeros puestos en los adelantos de presente siglo, léase un suelto que el periódico «El Correo de la Moda» inserta en el número correspondiente al 26 de Mayo de 1871.

Depósito general, por mayor y menor, Madrid, D. Juan Ortelles, Montero 21, principal.

GRAN ALMACEN DE CALZADOS

DE MANUEL SANZ.

INFANTAS, 18.—GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día.

También se hacen á medida.

LOS ESPAÑOLES DE OGAÑO.

Colección de cuadros dibujados á pluma por 51 literatos de mas fama. Esta preciosa obra que se compone de dos tomos en 8.º mayor de 400 páginas cada uno, letra muy compacta y clara, contiene 86 tipos, y se vende al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en Provincias en todas las librerías.

Los pedidos á Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, librería, Madrid acompañando su importe.